

Prof. Marzo Artime Ph. D

Claudia Patricia Carmona Alemán

Tarea 2: El Bautismo como fuente del ministerio cristiano

Cuando partimos del Bautismo como fundamento de la vocación y de la misión de todos los miembros de la Iglesia, cambia mi manera de comprender el ministerio cristiano desde la perspectiva de que todos somos protagonistas de la nueva evangelización. Y esto me lleva a recordar dos cosas: una, que no solo los practicantes estamos obligados a llevar todo el peso de los servicios en la iglesia y la otra que, no por no ser practicante y servidor quedas exento de ser otro Cristo y vivir para Dios, no para el mundo. Vivir una vida santa, rompiendo con el pasado radicalmente para llevar una nueva vida es compromiso de todo bautizado, “una comunidad de bautizados donde el Espíritu Santo, en libertad soberana, suscita los carismas y hace derivar de ellos los ministerios y servicios que se ejercerán en beneficio de todo el pueblo de Dios”¹.

Somos instrumentos llamados a actuar, personas en distintas situaciones y el termino laico muchas veces es visto como el del último o el de relleno, a veces hasta inútil en la tarea de hacer funcionar la iglesia. Pareciera que solo correspondiera a los religiosos y consagrados el trabajo de servir y llevar la palabra de Dios viva a los demás. La perspectiva de coexistir no es conocida o aceptada, tal vez por ignorancia o por la falta de compromiso en cuestionarnos cual es mi papel en la iglesia como bautizado. Soy solo uno más y ya, vine a misa y ya cumplí. En el

¹ María Clara Lucchetti Bingemer, *Los ministerios en la Iglesia*, 2010.

mundo real no es frecuente hacerse esta pregunta. No recuerdo una iglesia tan activa como hoy, recuerdo una iglesia donde los laicos no teníamos acceso a prepararnos y participar más activamente en decisiones, ministerios o educar a otros laicos. La misión es para todos los miembros de la iglesia, pero es una tarea que puedo verla más clara hoy y en cierta forma vivirla participando más activamente con la comunidad. Es bueno saber que hoy todos podemos poner nuestros dones al servicio de los demás.

Referencia

Bingemer, Murray y Ross, *Revista Internacional de Teología Concilium*, Ed. Verbo Divino, febrero 2010.